

**El concepto de heterología
a través de la presencia de lo abyecto en
Histoire de l'œil y *Madame Edwarda* de Georges Bataille**

Mathilde TREMBLAIS

Université de Tours

mathilde.tremblais@hotmail.com

Resumen

Este artículo propone un acercamiento teórico al concepto de heterología inventado por Georges Bataille. Analiza los rasgos distintivos de la heterología y evoca la emergencia de este concepto en los textos del autor. Los aspectos antagónicos con los que el escritor describe las ambigüedades propias del erotismo de sus personajes son perfectas ilustraciones del concepto de heterología que ha teorizado. El objetivo de este artículo es estudiar la presencia de lo abyecto en *Histoire de l'œil* y *Madame Edwarda*, dos de los relatos eróticos más representativos de la heterología, un concepto fundamental en el sistema de pensamiento de Georges Bataille y en toda su obra.

Palabras clave: Erotismo. Ambigüedades. Sagrado. Profano. Mácula. Análisis literario.

Abstract

This article offers a theoretical approach to heterology, a concept devised by Georges Bataille, by way of explaining its main features and examining the way the autor handles it in his texts. The antagonistic manner in which Georges Bataille describes the ambiguities proper to his characters' eroticism are exemplary illustrations of the concept of heterology as theorised by him. The aim of this article is to reveal the presence of abjection in *Histoire de l'œil* and *Madame Edwarda*, two of the erotic stories that best portray heterology, a fundamental concept in Georges Bataille's system of thought as well as in his entire oeuvre.

Key words: Eroticism. Ambiguities. Sacred. Profane. Blemish. Literary analysis.

Résumé

Cet article propose une approche théorique du concept d'hétérologie que Georges Bataille a inventé. Les traits distinctifs de l'hétérologie seront analysés et l'émergence de ce concept dans les textes de l'auteur sera évoquée. Les aspects antagoniques avec lesquels l'écrivain décrit les ambiguïtés propres à l'érotisme de ses personnages sont de parfaites illustrations du concept d'hétérologie qu'il a théorisé. L'objectif de cet article est d'étudier la présence de l'abject dans *Histoire de l'œil* et *Madame Edwarda*, deux des récits érotiques les plus

* Artículo recibido el 10/11/2018, aceptado el 2/12/2019.

représentatifs de l'hétérologie, un concept fondamental dans le système de pensée de Georges Bataille et dans toute son œuvre.

Mots clé : Érotisme. Ambiguïtés. Sacré. Profane. Souillure. Analyse littéraire.

0. Introducción

En *L'Immortalité*, Milan Kundera (1990: 250) escribe: “il n'y a pas d'érotisme authentique sans art de l'ambiguïté”. En *Variations sur l'érotisme*, Guy Scarpetta (2004: 46) retoma esta idea y sostiene: “il n'est pas d'érotisme sans un certain coefficient d'ambiguïté”. Georges Bataille se ha esforzado en pensar la ambigüedad inherente a la noción de erotismo y en plasmarla en sus obras literarias. Los personajes a los que da vida el autor en sus relatos reúnen en sí los elementos duales propios del erotismo que destaca en su ensayo canónico *L'Érotisme* (1957). Las tensiones que el erotismo crea entre lo sagrado y lo profano, la prohibición y la trasgresión, o la atracción y la repulsión están sugeridas a través de los protagonistas, seres caracterizados por su exceso y que acogen en sí la fuerza heterogénea del erotismo.

Para abordar el concepto de heterología, es preciso subrayar de entrada que la contradicción es una clave de la filosofía de Georges Bataille y un fundamento esencial de su meditación sobre el erotismo. En los análisis que lleva a cabo, el autor muestra la existencia de coincidencias entre elementos aparentemente antagónicos en el seno de un mismo fenómeno erótico. El sutil juego de contrarios y, más precisamente, lo que el escritor designa como la identidad de esos perfectos contrarios¹ definen la noción de erotismo. La conjunción entre esos elementos contrarios, verdadera línea directriz del pensamiento sobre el erotismo de Georges Bataille, queda ilustrada mediante el término “hétérologie”, un concepto que este artículo se propone tratar a través de la presencia de lo abyecto en el corpus que forman dos de las obras eróticas más emblemáticas del autor: *Histoire de l'œil* (1928) y *Madame Edwarda* (1941).

1. El concepto de heterología

En relación con las ambigüedades del erotismo, en sus reflexiones teóricas Georges Bataille inventó un concepto que recoge la dualidad constitutiva de esta noción: se trata del concepto de “hétérologie”. El significado del neologismo que el filósofo creó a inicios de 1930 aparece en “La valeur d'usage de D.A.F. de Sade (Lettre ouverte à mes camarades actuels)”. Reproducimos la definición que el autor proporciona de la palabra “hétérologie” en las notas de dicho texto:

¹ En *Larmes d'Éros* (1961), Georges Bataille (1987, X: 627) emplea a menudo “l'identité de ces parfaits contraires”; “identité des contraires” también figura en el artículo “La structure psychologique du fascisme” (Bataille, 1970, I: 350).

Science de ce qui est tout autre. Le terme d'*agiologie* serait peut-être plus précis mais il faudrait sous-entendre le double sens d'*agios* (analogue au double sens de *sacer*) aussi bien *souillé* que *saint*. Mais c'est surtout le terme de *scatologie* (science de l'ordure) qui garde dans les circonstances actuelles (spécialisation du sacré) une valeur expressive incontestable, comme doublet d'un terme abstrait tel qu'*hétérologie* (Bataille, 1970, II: 61-62).

Georges Bataille aclara aquí que “hétérologie” se inspira en la raíz etimológica de ‘sagrado’, es decir *sacer*, un término que, lejos de su acepción canonizada por la religión cristiana, significaba “aussi bien souillé que saint”. En *Georges Bataille, la mort à l'œuvre*, Michel Surya (1992: 173) retoma esta definición que el escritor ofrece de la heterología subrayando que este concepto designa: “la science de ce qui est *tout autre*, si répulsivement *autre* qu'on pourrait aussi bien dire *scatologie*, à la condition qu'à ce qui est souillé (l'ordure) on joigne simultanément ce qui est saint ; auquel cas le mot le plus précis serait *agiologie*”. Y, con más detalle, el biógrafo del autor de *L'Érotisme* añade que lo que abarca la heterología queda expresado en una serie de temáticas tales como:

[...] l'activité sexuelle (mais bien sûr détournée de ses fins utiles), la défécation, la miction ; la mort et le culte des cadavres ; les tabous, l'anthropophagie rituelle, les sacrifices, le rire et les sanglots ; l'extase et, en une seule et sacrée, l'attitude devant la mort, la merde et les dieux ; les femmes brillantes et lubriques, les dépenses ruineuses... (Surya, 1992: 173)².

Todos los ámbitos aquí enumerados, por los que Georges Bataille se interesa y a los que atribuye un valor erótico, también presentan elementos de carácter sagrado. El concepto de heterología cobra su significado de las tensiones que el autor discierne entre el escándalo erótico y lo sagrado o entre lo obsceno y lo divino. Además, varios de los componentes que Michel Surya menciona en la cita, como la antropofagia ritual o los sacrificios, dejan entrever la dimensión abyecta que encierra el concepto de heterología.

Para entender la presencia de lo abyecto que se refleja a través del término “hétérologie”, conviene recordar que la concepción del erotismo de Georges Bataille se distingue por su negrura fundamental³. Por ello sorprende que el universo batai-

² Michel Surya menciona en esta cita algunos de los principales aspectos a través de los cuales se ilustra la heterología que Georges Bataille analiza en su exposición teórica sobre este concepto. Para la cita completa de los aspectos de la heterología que el filósofo destaca, remitimos a “La valeur d'usage de D.A.F. de Sade (Lettre ouverte à mes camarades actuels)” (Bataille, 1970, I: 58).

³ Michel Surya (1992: 547) sostiene en este sentido que “L'érotique bataillienne est noire, elle est malheureuse, elle est maudite”.

lliano, definido por André Breton (1971: 144) como “souillé, sénile, rance, sordide, égrillard, gâteux”, pueda encerrar una aspiración sagrada. Michel Surya (1992: 172) señala al respecto que “L’erotisme que met en jeu Bataille souille, nuit et ruine”, pero con la condición de que aquello que el erotismo ensucia, perjudica y aniquila, esté simultáneamente asociado con la idea de algo divino. Asimismo, Georges Bataille (1988, XI: 435) afirma acerca de la voluptuosidad: “elle n’est divine que déçue, et sa déchéance est sa condition”. El autor sobrentiende incluso que cuanto más se rebaja el hombre en la experiencia erótica, más posibilidad tiene de adquirir un carácter santo. En esta perspectiva, Michel Surya (1992: 248) invita a preguntarse: “Bataille ne désirait-il pas que le plus saint fût le plus souillé et le plus souillé le plus saint ?”.

En estas consideraciones sobre el concepto de heterología, conviene señalar que Georges Bataille designa el término “heterogéneo” como una categoría que subsume la de lo sagrado, así afirma: “le sacré peut être considéré comme une forme restreinte par rapport à l’hétérogène” (Bataille, 1970, I: 345). Notemos que la percepción que el autor tiene de lo sagrado se acerca a la que Émile Durkheim expone en sus análisis sobre esa cuestión en su ensayo *Formes élémentaires de la vie religieuse*⁴. La presencia de lo sagrado es palpable en el concepto de heterología, un concepto gracias al cual las máculas eróticas se convierten en bendiciones y lo impuro en instrumento de purificación.

En la heterología de Georges Bataille está muy viva la tesis de la profanación. En efecto, el sujeto ha de profanar para hallar, en el objeto de su profanación, una esencia divina, la imagen de una pureza. La voluptuosidad aspira a profanar el ser, a violarlo, para alcanzar una instancia celeste. El filósofo sugiere así que la trasgresión erótica, por ejemplo la que se ilustra a través de los actos necrófilos, se sitúa más allá del escándalo y forma parte de lo sagrado. En este sentido, “hétérologie” cobra el significado de divinizar de nuevo y presenta una idea de elevación. El concepto le permite al escritor reivindicar la nobleza de lo que suele considerarse como vil y defender la dignidad de la bajeza.

A nuestro parecer, la cita siguiente refleja la particular heterología que define el autor de *L’Érotisme*. En ella, Pierre Klossowski hace referencia a la permanente tensión entre lo inferior y lo superior, a esta suerte de conflicto entre lo profano y lo sagrado que encierran tanto la concepción del mundo de Georges Bataille como su pensamiento erótico. Así describe la actitud del escritor en la que se percibe su heterología cuya finalidad consiste en extraer lo divino de lo profano, en buscar el cielo desde el infierno:

⁴ En efecto, la concepción que Georges Bataille defiende de lo sagrado se parece en varios puntos a la que desarrolla Émile Durkheim (1968: 53) en su libro, por ejemplo cuando el sociólogo caracteriza el mundo sagrado, a diferencia del profano, como absolutamente heterogéneo.

L'adoration chez Bataille n'avait pour fin qu'une expérience intérieure résultant d'une contemplation de notre bestialité, nous portant à reconnaître le divin sous des formes honnies, abjectes, – comme si du fond du cloaque où nous sommes, nous regardions encore le ciel (Monnoyer, 1985: 176).

De esta forma, Georges Bataille desvela qué relaciones analógicas establecen entre sí los hechos bajos y los elevados, los fenómenos innobles y los nobles, así como lo profano y lo sagrado o lo maldito y lo bendito. Señalemos que ciertas afirmaciones de Georges Bataille (1970, I: 352) dejan pensar que, en el concepto de heterología, predomina la polaridad baja, por ejemplo cuando escribe: “les éléments érotiques eux-mêmes sont rejetés en même temps que tout objet immonde”. Sin embargo, el filósofo siempre asocia muy estrechamente los elementos pertenecientes a esta polaridad baja con otros que forman parte de la esfera elevada para invertir en fascinación la repugnancia o el horror que, según él, el hecho erótico causa al principio.

Además, es preciso subrayar que, a la inversa de lo que podríamos creer, los componentes aparentemente bajos y exentos de idealidad que crean la dualidad propia de la heterología no están desprovistos de matices positivos. Así Georges Bataille (1970, I: 343) resalta “le caractère positif général de *l'hétérogénéité*”. El concepto de heterología tiene por lo tanto la capacidad de permutar el orden y convertir en positivo lo que en una primera mirada se percibe como negativo.

Junto con este carácter positivo, en las reflexiones que elabora sobre la heterología, Georges Bataille señala cómo ciertos aspectos de la actividad sexual que tradicionalmente suelen considerarse como rechazables están dotados, al mismo tiempo, de una carga erótica certera:

Dans la vie sexuelle, les éléments abjects même niés, jouent le rôle déterminant d'agents de l'attraction érotique, et à partir de cet exemple, il est possible d'apercevoir que la valeur de tels éléments repose sur la possibilité, toujours latente, de transformer la répulsion en attraction (Bataille, 1970, II: 163)⁵.

Estas palabras evocan el significado de la heterología, su movimiento y su aspiración fundamental. En relación con el poder que posee el concepto para metamorfosear lo que habitualmente repele en un objeto susceptible de provocar el deseo erótico, Georges Bataille (1970, II: 59) explicita además que lo heterogéneo “permet de marquer l'identité élémentaire *subjective* des excréments (sperme, menstrues, urine, matières fécales) et de tout ce qui a pu être regardé comme sacré, divin ou merveilleux”. La heterología que reivindica el filósofo se define precisamente por la uni-

⁵ Asimismo, Georges Bataille (1970, I: 347) sentencia: “tout objet de répulsion peut devenir dans certaines circonstances objet d'attraction ou réciproquement”.

dad o la coincidencia entre lo abyecto y lo noble, ambos encarnan las dos facetas de un mismo fenómeno erótico.

2. Heterogeneidad *versus* homogeneidad

Cabe notar que existía en la mente de Georges Bataille la idea de heterología antes de que hubiese formulado su discurso teórico sobre el concepto. En efecto, *Histoire de l'œil*, escrita en 1927, es anterior a las reflexiones teóricas que el filósofo llevó a cabo sobre la heterología en el artículo ya mencionado, “La valeur d’usage de D.A.F. de Sade”, y también es anterior a los estudios de fenomenología social de lo heterogéneo que son “La notion de dépense” y “La structure psychologique du fascisme”, siendo este último un texto fundamental en el que es menester detenerse para profundizar en la heterología.

En él, el autor se apoya en disciplinas como la sociología, la fenomenología alemana y la psicología freudiana para definir los términos “hétérogénéité” y “homogénéité” y luego proponer un análisis del totalitarismo fascista a partir de estos dos conceptos. Aunque el erotismo no es la cuestión que tratan directamente las páginas de “La structure psychologique du fascisme”, este artículo debe mantener aquí el interés en la medida en que permite indagar en la visión del erotismo de Georges Bataille mediante el binomio “hétérogénéité” y “homogénéité” en el que el filósofo estructura su reflexión.

El autor sostiene que el mundo al que lo heterogéneo hace referencia se opone al que evoca lo homogéneo y, a lo largo de sus argumentaciones, se esfuerza en demostrar cómo: “La réalité des éléments *hétérogènes* n’est pas du même ordre que celle des éléments *homogènes*” (Bataille, 1970, I: 347). El filósofo defiende la tesis según la que el erotismo se sitúa en la órbita de lo heterogéneo, por ello, con el objetivo de arrojar luz sobre el carácter heterogéneo que presta a la noción de erotismo, veamos cómo Georges Bataille argumenta que lo heterogéneo y lo homogéneo remiten a dos realidades antagónicas, radicalmente exclusivas la una de la otra.

Para empezar, conviene notar una diferencia crucial entre ellas: la razón es únicamente homogeneizadora y no está presente en lo heterogéneo. En efecto, en el universo homogéneo se desencadenan formas racionales y sustentadas por cierto equilibrio mientras que en el mundo heterogéneo, del que el erotismo forma parte, entran en juego fuerzas irracionales, incomprensibles y desordenadas⁶. La distinción que establece aquí el autor entre lo homogéneo dotado de razón y lo heterogéneo que carece de ella, le lleva a afirmar que la ciencia es capaz de reflexionar sobre los elementos relativos a la homogeneidad pero no sobre los que atañen a la heterogeneidad:

⁶ Además, el autor indica que “la chose *hétérogène* est supposée chargée d’une force inconnue et dangereuse” (Bataille, 1970, I: 346).

[...] la science a pour objet de fonder l'homogénéité des phénomènes ; elle est, en un certain sens, une des fonctions éminentes de l'homogénéité. Ainsi, les éléments hétérogènes qui sont exclus par cette dernière se trouvent également exclus du champ de l'attention scientifique : par principe même, la science ne peut pas connaître d'éléments hétérogènes en tant que tels (Bataille, 1970, I: 344).

El erotismo, por situarse en la esfera de la heterología, no es concebible en términos científicos. En otra parte, el autor insiste en la idea de que lo heterogéneo escapa a la observación científica: "L'hétérogène est même résolument placé hors de la portée de la connaissance scientifique qui par définition n'est applicable qu'aux éléments homogènes. Avant tout, l'hétérologie s'oppose à n'importe quelle représentation homogène du monde, c'est-à-dire à n'importe quel système philosophique" (Bataille, 1970, II: 62).

Georges Bataille sugiere que, a diferencia de lo homogéneo, la dimensión de lo heterogéneo no pertenece al orden de lo pensable, sino que remite a lo inasimilable. Tenemos así la impresión de que el filósofo, gracias a su concepto de heterología, pretende invitar a cuestionar el imperio de los conocimientos y sus discursos. En la medida en que lo heterogéneo y, en consecuencia, también el erotismo no pueden explicarse recurriendo a la ciencia ni a la razón, al entendimiento o al sentido común, intuimos la dificultad que supone meditar en torno a temáticas de esa índole. El hecho de que lo heterogéneo parezca vincularse con el inconsciente⁷ tampoco facilita su comprensión.

Por añadidura, la complejidad que distingue lo heterogéneo queda patente a través del carácter "tout autre" o "incommensurable" que el autor atribuye al concepto y, por ende, a las temáticas de naturaleza heterogénea como el erotismo: "*En résumé, l'existence hétérogène peut être représentée par rapport à la vie courante (quotidienne) comme tout autre, comme incommensurable*" (Bataille, 1970, I: 348)⁸. El

⁷ Al respecto, Georges Bataille escribe que: "L'exclusion des éléments hétérogènes hors du domaine homogène de la conscience, rappelle ainsi d'une façon formelle celle des éléments décrits (par la psychanalyse) comme *inconscients*, que la censure exclut du moi conscient" (Bataille, 1970, I: 344). Asimismo, el autor subraya que: "une réalité hétérogène en tant que telle se retrouve dans la pensée mystique des primitifs et dans les représentations du rêve : elle est identique à la structure de l'*inconscient*" (p. 347).

⁸ En otra parte, Georges Bataille vuelve a hacer hincapié en el carácter "tout autre" que singulariza lo heterogéneo cuando sostiene que: "L'hétérogène (ou sacré) se définit comme le domaine propre de la polarisation. C'est-à-dire que les éléments fortement polarisés apparaissent comme *tout autres* par rapport au domaine de la vie vulgaire". Véase el artículo "La polarité humaine..." del dossier "Hétérologie" (Bataille, 1970, II: 167). Esta cita nos muestra que el filósofo emplea muy a menudo la expresión "tout autre" para designar lo heterogéneo, también lo hace en su artículo sobre Sade (*cf.* Bataille, 1970, II: 56 y 61 [notas]).

filósofo da a entender que lo heterogéneo, que valora como “completamente otro”, dista de lo homogéneo que se refiere a la normalidad y al primado de la ley. Del mismo modo, lo heterogéneo, por ser fundamentalmente “inconmensurable”, se diferencia de lo homogéneo en el sentido en que “*Homogénéité* signifie ici commensurabilité des éléments et conscience de cette commensurabilité” (Bataille, 1970, I: 340).

La heterología se opone a la homogeneidad social, que remite “al reino de las equivalencias funcionales generalizadas: espacio abstracto regido por el interés, la utilidad y el pensamiento instrumental” (Tonkonoff, 2010: 4). Georges Bataille (1970, I: 346) separa el concepto de heterología de lo homogéneo y, en concreto, de la sociedad homogénea cuando precisa: “le monde *hétérogène* comprend l’ensemble des résultats de la dépense *improductive* (les choses sacrées forment elles-mêmes une partie de cet ensemble)”. Esta frase hace pensar en la descripción que el teórico propone del erotismo como un derroche de energía excesivo e innecesario⁹. Por lo tanto, por considerarse como un desgaste improductivo, el erotismo, y la heterología en el seno de la cual se inscribe, se definen en contra de la sociedad homogénea dado que “La société *homogène* est la société productive, c’est-à-dire la société utile” (Bataille, 1970, I: 340). El erotismo, que el filósofo sitúa del lado de las actividades que no son útiles en sí, es ajeno a la realidad homogénea cuyo universo se funda en lo que el autor denomina el principio de lo útil.

Por otro lado, Georges Bataille (1970, I: 346) declara que el concepto de heterología en el que profundiza designa: “tout ce que la société *homogène* rejette soit comme déchet, soit comme valeur supérieure transcendente”¹⁰. Conviene señalar que volvemos a encontrar en esta afirmación el aspecto esencial de la heterología que hemos destacado al inicio de nuestras reflexiones, es decir el aspecto dual “aussi bien souillé que saint” que el filósofo atribuye tanto a lo heterogéneo como a la concepción del erotismo por la que aboga. A continuación, el autor completa su definición de lo heterogéneo explicitando que el concepto abarca:

[...] les produits d’excrétion du corps humain et certaines matières analogues (ordures, vermine, etc.) ; les parties du corps, les personnes, les mots ou les actes ayant une valeur érotique suggestive ; les divers processus inconscients tels que les rêves et les névroses (Bataille, 1970, I: 346).

En esta enumeración aparecen los componentes más significativos de lo heterogéneo que encierran una carga erótica implícita, algunos presentando un valor abyecto, como los que el autor designa como los productos de excreción del cuerpo

⁹ Georges Bataille afirma acerca del erotismo que: “C’est purement du gaspillage, de la dépense d’énergie pour elle-même” (*apud* Chapsal, 1973: 25).

¹⁰ En la misma óptica: “la société *homogène*, en principe, écarte tout élément *hétérogène*, immonde ou noble” (Bataille, 1970, I: 352).

humano. Por fin, señalemos un último rasgo de la heterología que Georges Bataille subraya en “La structure psychologique du fascisme” y que nos parece digno de atención. El autor escribe: “la *violence*, la *démésure*, le *délire*, la *folie*, caractérisent à des degrés divers les éléments hétérogènes” (Bataille, 1970, I: 347). Es de notar que el erotismo que Georges Bataille plasma en la escena literaria se distingue por cada uno de los cuatro sustantivos propios de la heterología que aparecen mencionados en esta frase: la violencia, la desmesura, el delirio y la locura son todos ellos elementos esenciales de la visión del erotismo que se desprende de los relatos del escritor.

En resumen, la heterología que desarrolla Georges Bataille en los dos artículos en los que nos hemos basado, “La structure psychologique du fascisme” y “La valeur d’usage de D.A.F. de Sade (Lettre ouverte à mes camarades actuels)”, pone de relieve la dialéctica entre lo heterogéneo y lo homogéneo, una dialéctica clave del sistema filosófico del autor y sobre la que ofrece descripciones teóricas muy detalladas¹¹. Las principales diferencias entre los dos conceptos duales que se han expuesto en esta parte contribuyen a aclarar la presencia de lo abyecto en la concepción del erotismo que defiende el filósofo.

3. El concepto de heterología y sus prolongaciones teóricas y literarias

Lo heterogéneo y lo homogéneo que Georges Bataille define como dos dimensiones de la existencia humana, son criterios a tomar en cuenta para el análisis literario de los textos eróticos del autor. Es posible considerar la obra entera del escritor como el producto de las tensiones entre lo heterogéneo y lo homogéneo, dos ámbitos que se excluyen y de cuyo choque emerge la noción de erotismo.

En relación con la ambivalencia erótica que pone de realce el concepto de heterología, conviene recordar la dualidad entre lo sagrado y lo profano que queda patente en los textos literarios de Georges Bataille. A primera vista, puede resultar desconcertante o paradójica la relación que el escritor establece entre la imagen de lo divino y la del erotismo puesto que la moral religiosa se opone a los placeres carnales. No obstante, el filósofo asocia la idea de religiosidad ardiente y la ascesis mística con el éxtasis de la experiencia voluptuosa. En su obra teórica *L’Érotisme*, señala: “Il y a des similitudes flagrantes, voire des équivalences et des échanges, entre les systèmes d’effusion érotique et mystique” (Bataille, 1987, X: 222) y, en otro lugar, declara más tajantemente: “*pas de mur entre érotisme et mystique !*” (Bataille, 1973, VI: 150). De ahí el carácter sagrado que muy a menudo el autor confiere a la actividad sexual y el hecho de que los protagonistas de sus relatos experimentan la embriaguez erótica como una vivencia violentamente divina.

¹¹ Remitimos al dossier sobre la heterología, compuesto por unas notas fragmentarias y una serie de cuadros en los que el autor trata de disociar lo heterogéneo y lo homogéneo (*cf.* Bataille, 1970, II: 167-202).

Hemos evocado anteriormente que el erotismo de Georges Bataille no se concibe sin la idea de mácula o de profanación que representa una cuestión central en la heterología que conceptualiza. En su obra *L'Érotisme*, el filósofo retoma la tesis según la que la mácula es una condición imprescindible del erotismo y sostiene: “l'essence de l'érotisme est la souillure” (Bataille, 1987, X: 144). En otra parte, el autor insiste de nuevo en que la mácula es el fundamento del erotismo, así enuncia: “Je crois même que sous forme de souillure, le monde (ou plutôt l'imagerie générale) de la mort est à la base de l'érotisme” (Bataille, 1988, XII: 340). Es necesario añadir que para Georges Bataille la fuerza erótica de un acto sexual va creciendo conforme “l'animalité hideuse des organes” (Bataille, 1987, X: 143) mancilla la belleza del cuerpo deseado. Así el autor observa en su ensayo sobre el erotismo que:

Si la beauté, dont l'achèvement rejette l'animalité, est passionnément désirée, c'est qu'en elle la possession introduit la souillure animale. Elle est désirée pour la salir. Non pour elle-même, mais pour la joie goûtée dans la certitude de la profaner (Bataille, 1987, X: 143)¹².

Al respecto, el filósofo sugiere que cuanto más hermoso o puro es el cuerpo deseado, mayor es la profanación erótica y, al contrario, declara: “Rien de plus déprimant, pour un homme, que la laideur d'une femme, sur laquelle la laideur des organes ou de l'acte ne ressort pas” (Bataille, 1987, X: 144). La belleza propicia la mácula erótica y la intensifica. La pureza de un cuerpo permite que se cumpla el aspecto dual “aussi bien souillé que saint” con el que el autor define la noción heterogénea que encarna el erotismo.

Además, en sus reflexiones en *L'Érotisme* Georges Bataille (1987: 143) añade: “La beauté humaine, dans l'union des corps, introduit l'opposition de l'humanité la plus pure et de l'animalité hideuse des organes”. El autor sobrentiende de nuevo que en el seno de un acto sexual pueden coexistir elementos aparentemente antagónicos: la belleza, esta suerte de ideal que seduce, y la fealdad, la que atribuye más concretamente a los órganos sexuales o al acto sexual en sí. De hecho, con respecto a esta última, Georges Bataille (1987: 144) no duda en sentenciar: “Personne ne doute de la laideur de l'acte sexuel”. Como muchos otros temas en los que ya nos hemos detenido, como la atracción y la repulsión o la humanidad y la animalidad, los de belleza y fealdad, presentes en el erotismo, contribuyen a poner de relieve la ambigüedad propia de la noción. Por tratarse de dos componentes duales de la visión del erotismo de Georges Bataille, la belleza y la fealdad cuya dimensión abyecta el autor destaca, también confieren su significado a la heterología.

¹² En el prefacio a *Madame Edwarda*, el autor justifica las pulsiones destructivas que la belleza despierta: “la beauté seule, en effet, rend tolérable un besoin de désordre, de violence et d'indignité” (Bataille, 1971, III: 13).

Antes hemos hecho referencia a la dialéctica que crean lo bajo y lo alto, a la oposición entre dos planos, el plano alto, el de la ratio, y el plano bajo, el de lo sensible. Sin duda, tanto la ratio como lo sensible están profundamente arraigados en el erotismo y contribuyen a recalcar el movimiento dual de esta noción. En sus demostraciones, Georges Bataille aborda este aspecto del erotismo que también ilustra en sus novelas, por ejemplo en una escena muy conocida de *Histoire de l'œil*, en el momento apoteósico de la narración en el cual Simone introduce en su boca un testículo crudo de toro y luego otro en su vagina mientras el toro mata a Granero sacándole un ojo. Encontramos aquí confrontados los dos planos, el plano alto que la ratio evoca a través de la boca, el cuerno, la cabeza y el ojo, un órgano que simboliza la conciencia, y el plano bajo que traduce lo sensible y que está representado por el testículo y la vagina. En su ensayo *Pornographie, violence obscène, érotisme*, el investigador Gilles Mayné (2001: 27) subraya este rasgo propio del erotismo cuando afirma:

Le désir érotique est l'expérience sans cesse renouvelée, paradoxale, incongrue mais fascinante, d'un tel décalage, l'expérience intériorisée de l'approfondissement de l'écart et du conflit entre deux niveaux de forces et de représentations que la raison oppose : le bas / le haut.

Estas palabras sugieren la esencia de la heterología de Georges Bataille, caracterizada ante todo como un choque¹³ entre elementos de índole baja y otros pertenecientes a la esfera alta. En el erotismo se enfrentan así elementos opuestos, incluso contradictorios, que entran en “conflicto”, para retomar la terminología que emplea aquí Gilles Mayné, pero que acaban inmiscuyéndose los unos en los otros, confundándose y compenetrándose cada vez más íntimamente para conformar el significado de lo heterogéneo.

Por otro lado, cabe hacer hincapié en que uno de los principales intereses que presenta la heterología de Georges Bataille es revalorizar lo abyecto, los aspectos bajos, repugnantes, nauseabundos o violentos de la naturaleza humana, todos aquellos aspectos que fueron condenados y ocultados por el cristianismo y por el mundo moderno en general. La ciencia heterológica que funda el filósofo también se distingue por cuestionar los conocimientos establecidos cuyos discursos minimizan el papel que desempeñan las fuerzas bajas e irracionales en las que esta se centra. Asimismo, la heterología que crea el escritor se define por contestar la poesía de la que era contemporánea, mostrándose especialmente crítica para con la poética surrealista¹⁴. En efec-

¹³ Recordemos que Georges Bataille (1970: I: 347) escribe que “La réalité *hétérogène* est celle de la force ou du choc”.

¹⁴ Los primeros textos de Georges Bataille, aquellos artículos que publicó a finales de 1920 en la revista *Documents*, se inscriben en oposición a la poesía surrealista.

to, la aspiración idealista que anima a la poesía surrealista es contraria al atractivo por la sustancia baja que manifiesta el mundo heterogéneo.

En resumen, las reflexiones que Georges Bataille lleva a cabo sobre el concepto de heterología invitan a reconsiderar los componentes bajos y hediondos que se tiende a inhibir, reprimir o contener porque son susceptibles de suscitar vivas reacciones afectivas. Gilles Mayné (2003: 154) señala que la heterología de Georges Bataille consiste precisamente en “remettre les éléments bas, enfouis, obscènes ou dangereux au centre du savoir rationnel”, así lo destaca en otro ensayo titulado *Georges Bataille, l'érotisme et l'écriture*.

Por ello, el escritor trata de construir una filosofía o una ciencia a partir de lo abyecto, un campo menospreciado hacia el que siente predilección y hacia el que enfoca su análisis. Todo lo que habitualmente es vilipendiado o fuente de denigración constituye por lo tanto el fundamento de la heterología que el autor elabora: “L'hétérologie se borne à reprendre consciemment et résolument ce processus terminal qui, jusqu'ici, était regardé comme l'avortement et la honte de la pensée humaine” (Bataille, 1970, II: 63). En este sentido, las aclaraciones que a continuación Gilles Mayné brinda sobre el alcance del concepto de heterología merecen una atención especial:

[...] hétérologie constituait pour l'époque une gageure qui se proposait d'enrayer le mouvement général de permutation du plus bas en plus haut, ou de pervertir à la base et donc en profondeur les tendances « icariennes » à l'esthétisation, et à l'exclusion systématique et automatique des éléments hétérogènes (lieux, objets, animaux, individus) en forçant le langage, mode de constitution de la pensée positive, à réintroduire au sein de cette connaissance, donc en son sein propre, ce sur quoi il est fondé et à l'exclusion de quoi il se fonde (le domaine obscène de forces incontrôlables dispensées par ces éléments) afin de pouvoir s'affirmer en tant que cette connaissance positive (Mayné, 2003: 155).

Esta cita sugiere la función que posee el lenguaje para revelar y trascender elementos que pertenecen a la esfera de la heterología. La literatura erótica ofrece modalidades poéticas para reactivar mediante el lenguaje la parte heterogénea que el universo homogéneo ignora o reprime. El lenguaje erótico tiene la capacidad de transgredir el orden del pensamiento racional y del lenguaje ordinario que caracterizan el mundo homogéneo. Veamos ahora cómo se despliega el concepto de heterología a través de la presencia de lo abyecto en *Histoire de l'œil* y *Madame Edwarda*, dos de las obras eróticas más emblemáticas de Georges Bataille.

4. La mácula erótica en *Histoire de l'œil*

Histoire de l'œil nos parece la ilustración más acertada de la teoría sobre la heterología que Georges Bataille defiende. En esta novela, el escritor refleja la esencia de lo heterogéneo haciendo converger elementos bajos y otros elevados que traducen su concepción del erotismo. Los temas bajos remiten a lo corporal y están sugeridos, por ejemplo, por los excrementos¹⁵, como el semen, el vómito y, sobre todo, por la orina. Los temas que evocan lo elevado están representados a través de las alusiones a lo cósmico: el sol y la luna, el cielo y las estrellas, de las referencias al universo, y también por medio de otros elementos como los volcanes o el mar, y de fenómenos naturales como la lluvia, la tormenta o la noche, todos ellos figurando en la narración. Las sutiles coincidencias entre los componentes de naturaleza baja –la orina y el semen– y los de índole elevada –relativos a la esfera celestial– conforman el significado del término “hétérologie”. En *Histoire de l'œil*, Georges Bataille crea imágenes sugestivas mediante las que lo trivial y lo material se confunden con lo irreal y lo abstracto. De esta manera, los elementos aparentemente faltos de idealidad no están exentos de ecos poéticos.

Así, el título del capítulo “Une tache de soleil” remite a la mancha de orina que Marcelle deja en su sábana, probablemente después de haberse masturbado. Es particularmente sugerente la imagen que crea la mancha que la niña pretende secar colgando la sábana en la ventana de la habitación que ocupa en el primer piso del castillo donde está internada. Esta visión desempeña un poder hipnótico en el narrador y en Simone, quienes no pueden apartar la mirada del cuadro en el que se encuentran la sombra de Marcelle y su inmensa sábana blanca que el aire balancea. El ímpetu con el que se desencadena la naturaleza añade fuerza poética a la secuencia. Imaginamos de fondo el ruido del oleaje del mar, el movimiento ondulado de la sábana empujada por el viento violento, el estrépito con el que la borrasca la golpea y, en la oscuridad de la noche, la luz de la luna que aclara por transparencia la mancha de orina de Marcelle. Los fenómenos naturales contribuyen con armonía a escenificar la mancha de orina designada muy poéticamente por la metonimia “une tache de soleil”¹⁶.

¹⁵ En efecto, el texto de *Histoire de l'œil* está repleto de alusiones a excrementos. Conviene aclarar que no consideramos aquí el primer significado de excremento, el de ‘heces fecales’, sino la acepción más amplia del término. Entendemos pues por ‘excremento’ todos los residuos y sustancias que el organismo echa. En esta perspectiva, los principales excrementos presentes en la obra son los que detallamos a continuación, a saber el semen, el vómito y la orina. Las materias fecales no aparecen más que en un episodio en el cual el narrador da a entender, implícitamente, que Simone defeca (véase Bataille, 1970, I: 39).

¹⁶ Notemos de paso que esta expresión metonímica, que da título al capítulo, no figura como tal en el relato.

Subrayemos que, más que en lo que a los órganos sexuales se refiere, la orina es el elemento al cual el escritor otorga mayor resonancia poética. El narrador describe con estas palabras la alegría que le da a Simone el hecho de orinar: “l’envie lui tendait le ventre et en particulier gonflait son cul comme un fruit mûr” (Bataille, 1970, I: 38). En la obra, la orina nunca está exenta de carga poética, por ejemplo cuando Simone explica que “un jet d’urine” le hace pensar en “un coup de feu vu comme une lumière” (Bataille, 1970, I: 38). En el desenlace de *Histoire de l’œil*, una imagen muy evocadora logra exceder, gracias a su poderosa dimensión insólita, todas las demás de la obra. Al término de la orgía sacrílega, el narrador relata que:

[...] je vis exactement, dans le vagin velu de *Simone*, l’œil bleu pâle de *Marcelle* qui me regardait en pleurant des larmes d’urine. Des traînées de foutre dans le poil fumant achevaient de donner à cette vision lunaire un caractère de tristesse désastreuse. Je maintenais ouvertes les cuisses de Simone qui étaient contractées par le spasme urinaire, pendant que l’urine brûlante ruisselait sous l’œil sur la cuisse la plus basse... (Bataille, 1970, I: 69).

En estas líneas, el concepto de heterología emerge mediante dos elementos opuestos que el autor hace coincidir: el ojo y la orina. El primero forma parte de las partes altas del cuerpo, es el órgano de la visión, es decir del conocimiento, de la razón, del poder sobre el mundo y, además, sugiere la idea de elevación, mientras que la orina evoca todo lo contrario y está percibida como una materia baja. La conjunción entre estas dos realidades muy distintas a las que remiten el ojo y la orina ofrece aquí una imagen propia de la heterología que encierra un profundo carácter poético.

La orina también está presente a través de otras imágenes poéticas, algunas tan inusuales como aquella curiosa abstracción, la “liquéfaction urinaire du ciel” (Bataille, 1970, I: 57), de la que el narrador habla al inicio del capítulo “Sous le soleil de Séville”. En este ejemplo también el escritor asocia la orina con un elemento alto, el cielo. La unión entre un componente bajo y otro perteneciente a lo etéreo ilustra lo que significa el concepto de heterología. El erotismo no está ausente aquí ya que el término “liquéfaction” podría hacer pensar en el orgasmo, tanto por la impresión de disolución que trasmite como por su aspecto líquido. Sin lugar a dudas, en *Histoire de l’œil*, la orina, habitualmente considerada como abyecta, concede trascendencia a la heterología en la que Georges Bataille cree. Encontramos así el movimiento y la aspiración fundamental de la heterología que consiste en atribuir atractivo erótico a lo que tradicionalmente no posee.

La heterología también se ve reflejada en otros elementos considerados de índole baja, por ejemplo las partes sexuales que el narrador designa como: “les régions marécageuses du cul – auxquelles ne ressemblent que les jours de crue et d’orage ou encore les émanations suffocantes des volcans, et qui n’entrent en activité que, com-

me les orages ou les volcans, avec quelque chose de la catastrophe ou du désastre” (Bataille, 1970, I: 26). Algunas de las imágenes aquí sugeridas, como la del pantano, encierran la idea de mácula y, a la vez, la de lo abyecto.

Por otro lado, el rasgo constitutivo de la heterología que representa la mácula también está muy presente en el relato a través del amplio campo léxico¹⁷ que se refiere a ella y que indica el lugar central que ocupa esta temática en la novela. Al inicio de la narración, Simone se sitúa frente al narrador y, mirándole fijamente a los ojos, se sienta en el plato de leche del gato. La imagen de la mancha que deja la leche en el trasero desnudo de la niña y luego el chorro blanco que se desliza por sus muslos provoca el orgasmo de los dos jóvenes. Una situación similar se produce pocas páginas después cuando Simone empieza a acostumbrarse a romper huevos con sus nalgas. Adoptando una postura acrobática, Simone llega al orgasmo en el instante preciso en el cual rompe el huevo y el líquido brota, mancillando su cuerpo. Estas primeras experimentaciones anticipan otras de carácter fuertemente escatológico a través de las que la mácula, componente propio de la heterología, se convierte en una condición indispensable para la realización del deseo sexual de los personajes.

Como era de esperar, volvemos a encontrar el tema de la orina en las máculas eróticas que los protagonistas se complacen en ejecutar. Recordemos así que en su casa Simone mancilla el mantel orinando encima, después, en la sacristía de la iglesia, reproduce el mismo ademán en las prendas del cura. Más allá de estas máculas menores, Simone orina encima de tres personas: primero el narrador, luego su madre y, por fin, lo hace en el rostro del cadáver de Marcelle¹⁸, un acto en el cual puede verse una profanación extrema. El narrador responde a las máculas de Simone protagonizando a su vez actos en los que mancilla el cuerpo de su amiga, desencadenando así su propio goce sexual y, automáticamente, el de esta:

[...] je sentis un liquide chaud et charmant couler le long de mes jambes et quand elle eut fini je me levai et lui arrosai à mon tour le corps qu'elle tourna complaisamment devant le jet

¹⁷ El campo léxico de la mácula está compuesto por el verbo *souiller* y el sustantivo *souillure* que atraviesan muy frecuentemente todo el relato, por los verbos *barbouiller* (pp. 16, 25, 26) y *salir* (p. 45). Asimismo, el sustantivo *tache* (p. 28), el adjetivo *sale* (p. 33 y, realzado con comillas, p. 45) y el verbo *vomir* (p. 21) forman parte de este campo semántico de la mácula y, de alguna manera, el verbo *essuyer* (pp. 14, 18, 33) también podría transmitir la idea de mácula presente en el conjunto de la obra. Otro tanto sucede con el tema de la sangre que atraviesa la obra entera. Así la sangre está presente por ejemplo a través del semblante del narrador que aparece *ensanglanté* (p. 21). La sangre también mancilla el rostro de Simone cuando la muchacha cae violentamente por un talud mientras viajaba en la misma bicicleta que el narrador. Este la halla inconsciente, “un mince filet de sang avait coulé à la commissure de la lèvre” (p. 34). Este episodio está inserto en el capítulo que significativamente lleva como título “Un filet de sang”.

¹⁸ Notemos de paso que antes de hacerlo realidad, Simone soñaba con orinar en el semblante de Marcelle, una fantasía que comparte con el narrador (véase Bataille, 1970, I: 37).

impudique et légèrement bruissant sur la peau. Après lui avoir inondé le cul ainsi, je lui barbouillai enfin la figure de foutre. Toute souillée elle entra en jouissance avec une démente libératrice. Elle aspirait profondément notre odeur âcre et heureuse (Bataille, 1970, I: 25).

Además, cuando Simone pierde el conocimiento, el narrador se balancea sobre ella y macula el cuerpo de su amiga que le parece muerta. Asimismo, el protagonista siente la necesidad de macular aquello que encierra una esencia elevada, pura, noble, divina o casi intocable. De hecho, confiesa que “La débauche que je connais souille non seulement mon corps et mes pensées mais tout ce que j’imagine devant elle et surtout l’univers étoilé...” (Bataille, 1970, I: 45).

El profundo significado de la heterología queda reflejado en el artículo que hemos citado en varias ocasiones: “La valeur d’usage de D.A.F. de Sade”, en el que Georges Bataille (1970, II: 63) explica que el concepto se caracteriza por su “rythme alternatif” de “appropriation” y de “excrétion”¹⁹ y también por exigir un “processus [d’] expulsion et [de] réabsorption violemment alternées”. Una de las escenas más emblemáticas de *Histoire de l’œil* viene a aclarar estas definiciones que el filósofo brinda aquí de la heterología. El episodio al que nos estamos refiriendo y que hemos mencionado anteriormente tiene lugar en la segunda parte de la obra cuando el narrador, Simone, y su nuevo cómplice, el inglés *sir* Edmond, asisten a una corrida en la plaza de toros de Madrid en la cual actúa un joven torero de renombre, Granero. *Sir* Edmond, para satisfacer los caprichos de Simone, consigue que sean ofrecidos a la niña los testículos crudos, y no asados como manda la tradición, del primer toro muerto. Cuando la muchacha descubre la ofrenda, experimenta una profunda confusión y, después de varios segundos de vacilación, acaba sentándose en su sitio, con el plato que contiene los testículos crudos en las manos. A continuación, el narrador cuenta cómo:

En peu d’instant je vis, premièrement, Simone mordre à mon effroi dans une des couilles crues, puis Granero s’avancer vers le taureau en lui présentant le drapeau écarlate –enfin, à peu près en même temps, Simone, le sang à la tête, avec une impudeur suffocante, découvrir de longues cuisses blanches jusqu’à sa vulve humide où elle fit entrer lentement et sûrement le second globe pâle – Granero renversé par le taureau et coincé contre la balustrade ; sur cette balustrade les cornes frappèrent trois coups à toute volée, au troisième coup une corne défonça l’œil

¹⁹ El filósofo considera “l’appropriation” y “l’excrétion” como “deux impulsions humaines polarisées” y afirma que “Le processus d’appropriation simple est donné d’une façon normale à l’intérieur du processus d’excrétion composé, en tant qu’il est nécessaire à la production d’un rythme alternatif” (Bataille, 1970, II: 58 y 59).

droit et toute la tête. Un cri d'horreur immense coïncida avec un orgasme bref de Simone qui ne fut soulevée de la dalle de pierre que pour tomber à la renverse en saignant du nez et toujours sous un soleil aveuglant (Bataille, 1970, I: 56).

Estas líneas recogen el movimiento que Georges Bataille describe como constitutivo de la heterología. La primera parte de la cita, una frase muy larga entrecortada en trece sintagmas breves, logra reproducir el ritmo alternativo de apropiación y excreción que el filósofo califica como propio de la heterología. Casi toda la acción se condensa en una sola frase en la cual Simone absorbe por la boca el primer testículo, después por la vagina el segundo y luego el toro hiere a Granero, empujando con su cuerno el ojo derecho de la cabeza del torero. Existe una coincidencia entre la apropiación voluntaria por Simone de los dos testículos del primer toro concomitante a la expulsión del ojo de Granero.

Además, da la impresión de que la protagonista necesita que el ojo y el cráneo del torero sean destruidos con una fuerza devastadora para gozar con una violencia inédita. El orgasmo de Simone alcanza una intensidad tal que se desmaya. El goce de la niña se produce cuando la bestia golpea y mata a Granero, como si el cuerno del toro también hubiera penetrado en ella y causado su éxtasis. Este episodio cierra el capítulo significativamente titulado “L'œil de Granero”, que hace eco a otros ojos²⁰ y, sobre todo, al título de la obra. La última línea de este capítulo: “le cadavre de Granero dont l'œil droit pendait hors de la tête” (Bataille, 1970, I: 56) traduce el proceso de expulsión que el filósofo atribuye a la heterología en sus exposiciones teóricas.

Retomando la terminología con la que Georges Bataille caracteriza el concepto de heterología, también se puede observar en esta escena de la enucleación fatal de Granero que los dos testículos arrancados al primer toro son ‘expulsados’ del cuerpo de este, ‘reabsorbidos’ por el de Simone mientras el ojo es ‘expulsado’ de la cabeza del torero. Se ilustra así el movimiento inherente a la heterología, este movimiento contrario y simultáneo²¹, y el ritmo alternativo de expulsión-absorción-proyección²² que

²⁰ Principalmente al ojo de Marcelle que el narrador cree vislumbrar en el sexo húmedo de Simone al término de la orgía sacrílega.

²¹ “Mouvements contraires et simultanés” aparece al inicio del capítulo siguiente, en la primera frase. El autor recurre a esta imagen propia de la heterología para describir la acción en el curso de la cual Simone absorbe sucesivamente dos testículos de toro mientras el ojo es eyectado de la cabeza de Granero: “deux globes de consistance et de grandeur analogues avaient été brusquement animés d'un mouvement simultané et contraire ; l'un, couille blanche de taureau était entré dans le cul « rose et noir », dénudé dans la foule, de Simone ; l'autre, œil humain, avait jailli hors du visage de Granero avec la même force qu'un paquet d'entrailles jaillit hors du ventre” (Bataille, 1970, I: 57).

²² El ritmo alternativo de expulsión-absorción-proyección es clave en la heterología en la cual Georges Bataille destaca precisamente la presencia de un “corps étranger [qui] peut aussi bien être expulsé à la suite d'une rupture brutale que réabsorbé dans le désir de se mettre entièrement le corps et l'esprit dans un état d'expulsion (de projection) plus ou moins violent” (Bataille, 1970, II: 58).

lo refleja. En esta escena muy conocida de *Histoire de l'œil*, la heterología que defiende el autor se hace patente y culmina a través del inmenso poder erótico que encierra el sacrificio de Granero.

En *Histoire de l'œil*, la heterología que teoriza Georges Bataille deja entrever el sistema bipolar propio del erotismo, las dualidades que ya hemos citado entre lo etéreo y lo prosaico, lo puro y lo impuro, lo sagrado y lo profano, lo bendito y lo maldito. Los movimientos oscilatorios y los múltiples contrastes entre lo elevado y lo bajo, el espacio en el que se despliega lo abyecto, ilustran la fuerza heterológica del erotismo.

5. Edwarda, una prostituta obscena de naturaleza divina

La protagonista de *Madame Edwarda* encarna con un poder de revelación inédito la ambivalencia absoluta de la noción de erotismo a través de la que se ilustra el concepto de heterología. En esta obra, el autor retoma la vieja temática de la prostituta, de la mujer de mala vida, pero le otorga un tratamiento muy original. Al inicio del relato, el narrador, tras deambular de noche por las calles de París, acaba entrando en un burdel en el cual, “au milieu d’un essaim de filles” (Bataille, 1971, III: 19), descubre a Madame Edwarda. Entabla relación con esta chica, a la vez hermosa y monstruosa, humana e inhumana, con esta prostituta que de repente se autoproclama Dios:

De mon hébétude, une voix, trop humaine, me tira. La voix de M^{me} Edwarda, comme son corps gracile, était obscène :

– Tu veux voir mes guenilles ? disait-elle.

Les deux mains agrippées à la table, je me tournai vers elle. Assise, elle maintenait haute une jambe écartée : pour mieux ouvrir la fente, elle achevait de tirer la peau des deux mains. Ainsi les « guenilles » d’Edwarda me regardaient, velues et roses, pleines de vie comme une pieuvre répugnante. Je balbutiai doucement :

– Pourquoi fais-tu cela ?

– Tu vois, dit-elle, je suis DIEU... (Bataille, 1971, III: 20-21).

Esta escena se puede leer como una blasfemia suprema puesto que en ella Dios está humillado y representado en una situación degradante. Su postura equívoca, “elle maintenait haute une jambe écartée”, es una imagen que tiene a la vez algo “du French-cancan et d’un chien urinant” (Finas, 1972: 393). Lo grotesco aquí sugerido contrasta con la turbia emoción que emana de Edwarda cuyo cuerpo grácil evoca sensaciones de vida. El sexo de Edwarda, que absorbe toda la atención del narrador, inspira el dilema erótico entre la prohibición y la trasgresión, la repulsión y la atracción, el terror y el deseo. La dualidad propia del erotismo entre el pudor y el impudor también está aquí expresada y contribuye a reforzar la carga erótica de la escena. En

efecto, el impudor con el que la protagonista abre su sexo choca con el sentimiento común de pudor y genera el malestar del narrador. Asimismo, el sexo violentamente exhibido del personaje femenino refleja el juego dual entre la visibilidad y la invisibilidad de su interioridad, entre el mostrar y el ocultar, otra dinámica en la que también estriba el erotismo.

En la cita, lo abyecto se desprende de la imagen del pulpo repugnante a la que recurre Georges Bataille para designar el sexo de Edwarda. A lo largo de su obra, el autor sugiere que la repulsión, que suscita choques emocionales muy vivos, puede llegar a ser el motor del deseo erótico. Al respecto, declara: “Je puis me dire que la répugnance, que l’horreur est le principe de mon désir, que c’est dans la mesure où son objet n’ouvre pas en moi un vide moins profond que la mort qu’il émeut ce désir qui, d’abord est fait de son contraire, qu’est l’horreur” (Bataille, 1979, X: 62). En su prefacio a *Madame Edwarda*, el autor retoma este argumento y va más allá cuando sostiene: “il n’est pas de forme de répugnance dont je ne discerne l’affinité avec le désir. Non que l’horreur se confonde jamais avec l’attrait, mais si elle ne peut l’inhiber, le détruire, l’horreur renforce l’attrait ! (Bataille, 2010: 15). La repulsión o el horror que contribuyen a hacer de Edwarda un ser abyecto confieren a esta prostituta su poder de atracción y su carga erótica.

A lo largo de la obra, la obscenidad que define a Edwarda se confunde con el misticismo, en ello descansa precisamente la tensión erótica que emerge de este singular personaje femenino. Así, la dualidad desdibujada en la escena del principio se va confirmando a medida que avanza el relato: Edwarda no deja de encarnar una trivial prostituta de un burdel parisino pero, conforme avanza la narración, sigue declarando que es Dios y así aparece explícitamente caracterizada. La impresión de que Edwarda es Dios se instala en la mente del narrador de manera muy nítida: “Je sus alors – toute ivresse en moi dissipée – qu’Elle n’avait pas menti, qu’Elle était DIEU” (Bataille, 1971, III: 24). Se cumple de este modo lo que Georges Bataille anunciaba en el prefacio de la obra:

À l’issue de cette réflexion pathétique [...] nous retrouvons Dieu. C’est le sens, c’est l’énormité, de ce livre *insensé*: ce récit met en jeu dans la plénitude de ses attributs, Dieu lui-même ; et ce Dieu, néanmoins, est une fille publique, en tout pareille aux autres (Bataille, 1971, III: 12).

En *Madame Edwarda*, Georges Bataille sugiere que el personaje femenino representa mucho más que una simple prostituta de un burdel parisino. Edwarda es sin duda el personaje principal de la historia, ella le da su título a la obra. No se trata de una prostituta cualquiera sino que aparece con la distinción “Madame”²³, como si

²³ No solamente el “Madame” aparece en el título de la obra sino también en el texto en el que el narrador tiende a emplear más a menudo “Madame Edwarda” que “Edwarda”.

fuera un título de nobleza. Además, la categoría de esta mujer se traduce en ciertos detalles, como el de la mayúscula al pronombre personal “Elle” que designa a Edwarda. Aunque el rango elevado, el prestigio o el respeto del que pueda gozar Edwarda resulten sorprendentes, lo que más nos llama la atención en el relato es que la prostituta logra medirse con Dios, desafiarle, e imponerse a él.

En efecto, el escritor diviniza a su protagonista y, paralelamente, rebaja a Dios a una función social indigna. De alguna manera, Edwarda consigue burlar la omnipotencia de Dios y desalojarle de su pedestal para ocupar su lugar. Se podría incluso afirmar que llega a ser aún más que Dios. El don que Edwarda hace de su cuerpo y el placer infinito que proporciona a desconocidos sin exigirles nada a cambio la engrandecen. Sin duda, la forma con la que esta prostituta se entrega inmoderadamente la enaltece, el dolor insoportable que la tortura la santifica. Las blasfemias que pronuncia, lejos de envilecerla, la ennoblecen. Al final del relato, el violento orgasmo que arrebató a la protagonista no la degrada sino que la purifica. El goce de Edwarda sublima su ser y la hace profundamente humana, algo que Dios no es. La provocación de esta obra alcanza su paroxismo en el instante preciso en el que la prostituta, con su ilimitado éxtasis, vence a Dios:

La jouissance d’Edwarda – fontaine d’eaux vives – coulant en elle à fendre le cœur – se prolongeait de manière insolite : le flot de volupté n’arrêtait pas de glorifier son être, de faire sa nudité plus nue, son impudeur plus honteuse (Bataille, 1971, III: 29).

Además de lo profano y lo sagrado, en *Madame Edwarda* Georges Bataille multiplica los elementos antagónicos para perfilar la ambigüedad del erotismo que se desprende de su protagonista femenina. El autor reúne así en la caracterización de Edwarda tanto aspectos que humanizan al personaje como otros que contribuyen a animalizarlo. No es de extrañar que se desprenda una dimensión abyecta de los rasgos animales que reviste Edwarda, el narrador describe así la violenta crisis que la sacude: “Comme un tronçon de ver de terre, elle s’agite, prise de spasmes respiratoires” y, a continuación, repara en “les sauts de poisson de son corps” (Bataille, 1971, III: 26).

A lo largo del relato, el escritor entrelaza lo impuro con lo puro para convertir a Edwarda en una mujer inmunda y, al mismo tiempo, deseable. La protagonista despierta en el narrador sentimientos muy contrastados, que oscilan de la fascinación a la repugnancia. Así al inicio de la obra, al narrador le seduce la belleza de la prostituta cuando la descubre: “Au milieu d’un essaim de filles, M^{me} Edwarda, nue, tirait la langue. Elle était, à mon goût, ravissante” (Bataille, 1971, III: 19). Conforme avanza el relato, el narrador discierne en el semblante de Edwarda “la rage ignoble exprimée par son visage mauvais” (Bataille, 1971, III: 26). Poco a poco los rasgos de la prostituta se hacen horribles, hasta provocar en el narrador una fuerte repulsión, luego se sosiegan y Edwarda se transforma de nuevo, pero esta vez en un ser indefenso y en-

trañable que suscita la ternura. En este sentido, acerca de *Madame Edwarda*, Michel Surya (1992: 374) afirma: “Ce n’est pas le moins singulier que ce livre qui se veut abject soit aussi le plus tendre”. Estos dos adjetivos, “abyecto” y “tierno”, resumen a la perfección la ambivalencia erótica de la protagonista Edwarda y la de otros personajes del universo literario de Georges Bataille, como el de Marie, la heroína de *Le Mort*, una obra erótica menos conocida.

6. Conclusiones

Las fuerzas incontrolables, incomprensibles y desordenadas que entran en juego en la heterología que define Georges Bataille encuentran su plena expresión en el ámbito de la literatura erótica. El autor ilustra su teoría de la heterología en el territorio muy particular de la literatura erótica, un ámbito marginado, y lo hace reapropiándose lo que tradicionalmente se suele descartar por abyecto con la finalidad de pensar esta materia rechazada u olvidada para recrearla y dotarla de relevancia intelectual y literaria.

El escritor considera la literatura como la autoridad suprema, porque, según él, la literatura no obedece sino a sí misma, de ahí el carácter de trasgresión y de escándalo que le presta, dos rasgos también esenciales de su visión del erotismo. El análisis del erotismo de los personajes a los que Georges Bataille da vida nos permite afirmar que la literatura erótica es tal vez el espacio más propicio para la libre expresión de la heterología. El escritor muestra en los relatos que aquí hemos evocado cómo lo heterogéneo, un concepto que después de su aparición no ha cesado de desarrollarse en disciplinas como la sociología o la filosofía, también es muy fecundo en el campo de la crítica literaria y en particular en lo que al erotismo literario se refiere.

En sus obras eróticas, poniendo en escena a personajes tan singulares como Simone y Marcelle en *Histoire de l’œil* o la prostituta Edwarda en *Madame Edwarda*, Georges Bataille logra rendir homenaje a la mujer, no solamente se interesa por ella sino que la retrata y la embellece en las escenas de abandono erótico que describe. Además, en sus relatos el autor concede una importancia predominante al goce erótico femenino, verdadero sujeto de la ficción erótica batailliana. En las experiencias a las que se entregan, las mujeres cultivan lo abyecto, así Claire Lozier (2012: 46) subraya que “Dans les textes de Bataille, les femmes sont les grandes prêtresses de l’abject, auquel elles donnent une dimension sublime”.

El análisis de *Histoire de l’œil* y de *Madame Edwarda* pone de manifiesto cómo lo abyecto ocupa un lugar de primer orden en la heterología batailliana. La niña Simone y el narrador de *Histoire de l’œil* hacen de la mácula la condición de sus juegos eróticos. Edwarda refleja en su ser una obscenidad divina, repugna y deslumbra a la vez, oscilando entre el desenfreno más absoluto y la castidad más pura. Los personajes que Georges Bataille inventa en las dos obras estudiadas acogen en sí la fuerza

heterogénea del fenómeno erótico, son criaturas excesivas, infernales, profanas pero santas y, siempre, son seres profundamente conmovedores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BATAILLE, Georges ([1928] 1970): *Histoire de l'œil*, in *Œuvres complètes. Premiers écrits 1922-1940*, Tomo I. Edición de Denis Hollier y prefacio de Michel Foucault. París, Gallimard, 9-78.
- BATAILLE, Georges ([1941] 1971): *Madame Edwarda*, in *Œuvres complètes*, Tomo III. París, Gallimard, 7-31.
- BATAILLE, Georges ([1957] 1987): *L'Érotisme*, in *Œuvres complètes*, Tomo X. París, Gallimard, 7-270.
- BATAILLE Georges ([1961] 1987): *Les Larmes d'Éros*, in *Œuvres complètes*, Tomo X. París, Gallimard, 573-628.
- BATAILLE, Georges ([1967] 1971): *Le Mort*, in *Œuvres complètes*, Tomo IV. Edición de Thadée Klossowski. París, Gallimard.
- BATAILLE, Georges (1970): *Œuvres complètes. Premiers écrits 1922-1940*, Tomo I. Edición de Denis Hollier y prefacio de Michel Foucault. París, Gallimard.
- BATAILLE, Georges (1970): *Œuvres complètes. Écrits posthumes 1922-1940*, Tomo II. Edición de Denis Hollier. París, Gallimard.
- BATAILLE, Georges (1973): *Œuvres complètes*, Tomo VI. París, Gallimard.
- BATAILLE, Georges (1979): *Œuvres complètes*, Tomo X. París, Gallimard.
- BATAILLE, Georges (1988): *Œuvres complètes. Articles I, 1944-1945*, Tomo XI. Edición establecida por Francis Marmande, con la colaboración de Sybille Monod. París, Gallimard.
- BATAILLE, Georges (1988): *Œuvres complètes. Articles II, 1950-1961*. Tomo XII. Edición establecida por Francis Marmande, con la colaboración de Sybille Monod. París, Gallimard.
- BRETON, André (1971): *Manifestes du surréalisme*. París, Gallimard.
- CHAPSAL, Madeleine (1973): «Georges Bataille», in *Les écrivains en personne*. París, Éditions 10/18, 21-33.
- DURKHEIM, Émile ([1912] 1968): *Formes élémentaires de la vie religieuse*. París, PUF (Bibliothèque de philosophie contemporaine).
- FINAS, Lucette (1972): *La Crue. Une lecture de Bataille : Madame Edwarda*. París, Gallimard.
- KUNDERA, Milan (1990): *L'immortalité*. París, Gallimard (Folio).
- LOZIER, Claire (2012) : *De l'abject et du sublime : Georges Bataille, Jean Genet, Samuel Beckett*. Berna, Peter Lang.
- MAYNÉ, Gilles (2003): *Georges Bataille, l'érotisme et l'écriture*. París, Descartes & Cie.

- MAYNÉ, Gilles (2001): *Pornographie, violence obscène, érotisme*. París, Descartes & Cie.
- MONNOYER, Jean-Maurice (1985): «L'A-théologie ou l'église de la mort de Dieu», in *Le peintre et son démon. Entretiens avec Pierre Klossowski*. París, Flammarion, 171-192.
- SCARPETTA, Guy (2004): *Variations sur l'érotisme*. París, Descartes & Cie.
- SURYA, Michel (1992): *Georges Bataille, la mort à l'œuvre*. París, Gallimard.
- SURYA, Michel (2012): *Sainteté de Bataille*. París, Éditions de l'éclat (Philosophie imaginaire).
- TONKONOFF, Sergio (2010): «¿Qué es y para qué sirve una heterología?», in *Jornadas de Sociología de la UNLP*. La Plata, Universidad Nacional de La Plata (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Departamento de Sociología). Disponible en: <https://www.academica.org/000-027/10.pdf>.

Para citar este artículo / Pour citer cet article :

TREMBLAIS, Mathilde (2019): «El concepto de heterología a través de la presencia de lo abyecto en *Histoire de l'œil* y *Madame Edwarda* de Georges Bataille». *Çédille, revista de estudios franceses*, 16, 427-449. DOI: <https://doi.org/10.25145/j.cedille.2019.17.16.24>.